Uso de refranes y dichos populares en el pueblo serrano de Tapalpa (México)

Mª Teresa PÉREZ BOTELLO
DECR CUCSH, Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: Este escrito tiene la intención de sintetizar la experiencia antropolingüística que llevé a cabo en un pueblo del sur de Jalisco en México. Donde los refranes fueron sin duda el eje sobre el que giró la investigación transdiciplinar en algunas ciencias del lenguaje a fin de interrelacionar pensamiento-cultura-lenguaje.
Palabras clave. Paremiología. Proverbe. Antropolingüística. Tapalpa. México.

Titre: "Utilisation de proverbes et dictons populaires chez le peuple de montagne de Tapalpa (Méxique)".
Resumé: Ce document se propose de synthétiser l'expérience antropolinguistique qui a lieu dans un petit village au Sud de Jalisco au Méxique. Les proverbes ont constitué l´axe principal de la recherche transdisciplinaire. Pensée-Culture-Langage.
Mots-clé . Parémiologie. Proverbe. Antropolinguistique. Tapalpa. Mexique.

Title: "Use of proverbs and folk sayings in the mountain village of Tapalpa (Mexico)".
Abstract: This paper pretends to summarise the anthropo-linguistic experience that I brought out in a village South of Jalisco, in Mexico. There, proverbs were without doubt the axis this investigation turned around, transcending different language sciences to interrelate thought-language-culture.
Key words. Paremiology. Proverb. Antropolinguistic, Tapalpa. Mexico.

Dentro de las actividas previstas para el desarrollo del Proyecto Conjunt de Investigación "Propuesta metodológica para la enseñanza de los refranes a través de los refranes de *El Quijote*" a estudiates mexicanos (A/1419/04), subvencionado por la AECI (Agencia Españoal de Cooperación Internacional, Ministerio de Asuntos Exteriores), la Universidad de Guadalajara (México) y alUniversidad Complutense de madrid, se encuentra esta conferencia, pronunciada en el acto de inauguración, el 24 de noviembre de 2005, del curso 2005-2006 del Programa Doctorado en Fraseología y Paremiología, de la Universidad Complutense de Madrid. Este escrito tiene la intención de reseñar la experiencia personal de una investigación antropolingüística llevada a cabo de manera sistemática en un pueblo serrano del sur del estado de Jalisco, en México de 1997 a 2002, e íntimamente emparentada con el mundo de los refranes y los dichos: esos pequeños textos, discursos, empleados en todas las sociedades y en todos los tiempos que, revelan por su forma y contenido no sólo su ascendencia añeja en la historia humana sino también probablemente la primera forma poética de transmisión oral y escrita de nuestra experiencia sobre aspectos meramente humanos y no de hallazgos científicos, es decir dan cuenta sobre la vida común y corriente. Fenómeno éste en el habla de todos los días, al que hay que prestar mucha atención, pues es tan cotidiano que muchos, la inmensa mayoría de los hablantes, no lo perciben; de ahí que haya cada vez más personas especializadas para analizar tal fenómeno socio-cultural, en las distintas sociedades y comunidades de habla en el mundo.

Formada inicialmente en el mundo historiográfico, por azares del destino, cambié de residencia de origen, de la ciudad de México fui a vivir a una comunidad rural. El habla

cotidiana en mi nuevo espacio de vida, el pueblo de Tapalpa, cuyo topónimo *náhuatl* significa "tierra de colores", me resultó totalmente novedosa, no sólo por su acento característico, sino por estar salpicada de una serie expresiones paremiológicas. Viví allí de seguido cinco años y volví al mundo citadino de Guadalajara. La experiencia recién vivida en Tapalpa, el haber estado en contacto con la naturaleza, la gente del pueblo, sus costumbres rurales, su habla cotidiana y no a través de papeles de archivo como lo había hecho en el pasado, me tentó a preservarla, sobre todo a través del habla de los demás. Así, me introduje en el estudio de la Lingüística Aplicada e inicié, cambié y amplié mi concepción no sólo del mundo sino también de los enfoques en mi práctica y desempeño profesional.

El haber leído la obra *Refrán viejo nunca miente* de Herón Pérez Martínez me abrió un abanico de posibilidades para estudiar e integrarme en el mundo humano en el momento presente y no andar medio perdida muchos siglos atrás como también confieso me encanta; por otra parte, era mi deseo entender y explicar –aunque fuera en parte- el habla cotidiana de Tapalpa, tan dada al dicho y al refrán. Me propuse entonces investigar el habla refranera viva de este pueblo y sus alrededores, con la pretenciosa intención de interrelacionar la lengua, el pensamiento y la cultura, mediante la interpretación del uso y empleo de los refranes y los dichos que rescatara.

Concebí esta investigación desde una doble dimensión lingüística: la Lingüística diacrónica y la Lingüística sincrónica, además de interdisciplinario, al enfocarla dentro de algunas ciencias del lenguaje. En la sincronía, de acuerdo con ciertos principios socio y antropolingüísticos que estudian el habla como comportamiento social, abordé el habla tapalpeña *in situ*, con el fin de analizar y explicar las diferencias o variantes dialectales; concluí que esta habla tapalpeña forma parte del español estándar, el dialecto del occidente de México comprendido en los estados de Jalisco, Colima y Nayarit, caracterizado fonológicamente, entre otros muchos rasgos, por:

- el rompimiento de hiatos; pues estos lugareños dicen *pasiar, almuada, cuete*, en vez de "pasear", "almohada" o "cohete";
- la adición de la "n" alveolar nasal sonora [n], ya que mencionan PUESn, DOSn, ADIOSn, TRESn, VESn;
- - la aspiración de la fricativa labiodental [f] como velar fricativa sorda [j=x], puesto que muchos emplean *juimos, juites, jierro*, en lugar de "fuimos", "fuiste" y "fierro";
- el empleo del pretérito de subjuntivo que termina en -ra: *comiera, durmiera, bebiera*, etc.
- la elisión de vocales iniciales o finales de palabras, pues, dicen *sakabó* en lugar de "se acabó"; *mirust´te*, por "mire usted"; *mandicho,* por "me han dicho"; *yastá*, por "ya está"; *pakevino*, por "para que vino".

En el léxico, en Tapalpa, al igual que en otros muchos ámbitos rurales e incluso citadinos de México, perviven formas arcaicas del español, ya que emplean vocablos a la usanza vieja del Siglo de Oro castellano..., incluso voces del judeo español. Como botones de muestra , transcribo estos textos orales tapalpeños: *ya tevás edá, se te hace tarde pa llegar temprano a Rosa de* ***Castiella****, güeno, te vás todo* ***reuto****, nuay pierde nos vemos a la güeta (o güelta), no dejes de vesitarnos eh?*. O, *las* ***cirgüelas****, quién sabe quien se las llevó, yo creo jueron los pájaros esos mesmos que se comen los capulines y las bolitas rojas quien sabe como se llaman, pero si seguimos así, aquí nunca va ser* ***güerto***. Así, se puede escuchar *güevo, güeso*, vocablos que se encuentran en textos del siglo de oro al igual que *güesped*, pronunciaciones explicables fonológicamente por un movimiento articulatorio más cerrado, glotal, en el momento de decir la "u". Lo mismo se usa la alternancia inversa en *migaja/miaja, aguja/aúja/abuja, agujero/abujero, vomitar/gomitar* y otras más.

La larga permanencia de estos lexemas en el habla tapalpeña es producto de su propio proceso histórico casi siempre aislado -aunque abierto al mundo recién de la manera más bestial-, así como por la posición socio-económica y educación de los hablantes y no de manera exclusivamente

lingüística; en este último aspecto, revelan sobre todo su pertenencia al habla, llámese rústica, popular, inculta, vulgar, familiar, coloquial calificada sobre todo a partir de un particular y clasista punto de vista y oído.

La realidad verbal dicharachera en este pueblo y su comarca es extensa, basten sólo algunos ejemplos de frases extractadas de grabaciones en diversas situaciones, con personas distintas; pues, en Tapalpa y sus in medianías, la gente habla a lo llano, fresco y fluido para amenizar la conversación, ejemplificar sus experiencias o demostrar hechos. Así, *Este arroz ya se coció*, lo llegan a decir si logran un objetivo, y no necesariamente porque el alimento esté listo. *O, Las copas deben ser como los trancazos, fuertes y seguidos***,** porque los hombres se jactan de ser recios, peleoneros, *dañeros, perruchos, perros* y tremendos bebedores.

Si en el aprendizaje de un oficio o *quihacer* las pruebas se repiten, les viene a la mente y a la boca*, Nadien nace sabiendo* o *Echando a perder se aprende*.

Que tu boca sea de profeta es tan empleado, casi en un suspiro sí fulano augura algo positivo sobre el deseo de sutano, y si este pronóstico le es contrario, ya en un tono más elevado le responde que *Que la boca se te haga chicharrón***.**

De ese animal de carga, que está en extinción: el burro (en Tapalpa todavía hay uno que otro ejemplar e incluso ejercicio de burrero) los lugareños tienen muchas expresiones en donde sale a relucir la bestia !pero humana! Valgan estos dichos**:** *El cuero de burro no es transparent*e. *Entre menos burros más olotes. Alábate burro que no hay quién te alabe. El burro hablando de orejas. A donde va el burro va la pareja***.** Expresiones diarias, como el pan de cada día, donde la mayor de las veces el referente no es el burro, sino la persona la que estorba para ver más allá, la que no está presente en una comida o la desairó, la que hizo alarde de sí mismo o criticó la actuación de otra que se encuentre en la misma situación, o por el que por copión hace lo mismo de otra.

La tan usada frase *¿Qué comes que adivinas?*, corre al parejo de *Se quedó chiflando en la loma* y el socorrido refrán *De que Dios da, da a manos llenas***,** lo mientan si la cosecha fue provechosa, el trabajo fue bien remunerado o los hijos "se dieron como un puño". Asimismo, los dichos y los refranes se dicen en los juegos infantiles, en las promesas maternas o en los intercambios como los tan extendidos por todo el país *Dando y dando pajarito volando*, y *El que da y quita con el diablo se desquita*. Pero, ¿que con el mundo de los refranes? ¿El mundo paremiológico en este lugar y desde una perspectiva antropolingüística? Y la ¿relación lenguaje/pensamiento/cultura?

En el requisito antropolingüístico de estudiar el desempeño del lenguaje en una comunidad lingüística concreta: levantamiento de datos, quiénes, como, donde, cuando, como, además de la técnica empleada me ceñí a las propuestas etnográficas de Alessandro Duranti (1991).

Aunque Tapalpa, no es estrictamente una comunidad lingüística, su lenguaje hablado como la mayoría de las lenguas, es un dialecto que posee variaciones morfo-fonológicas del Español Standard Mexicano y usa terminología vieja y sabrosa, reflejo del ambiente regional y socio-cultural de los lugareños.

En cuanto a la obtención de informantes, dado que he vivido y vivo eventualmente en la población, tengo contacto, e incluso amistad con los lugareños; acceder a ellos no me causó problemas. La mayoría fue adulta y gente rural, humilde y natural de Tapalpa, de ejercicio todólogo: albañiles, carpinteros, *elétricos*, empleadas domésticas, jardineros, lavanderas, peones, pozoleras, tamaleras, tortilleras, veladores, todos competentes, fluidos y coherentes. La obtención de corpus fue primero activo y luego pasivo. Rescaté el activo en la práctica y la actuación de mi vida cotidiana. Las situaciones, otra vez bajo instrucciones prácticas y de investigación antropolingüística en torno a la actuación y a la participación (Duranti, 1999) se dieron en el diálogo, en la interacción entre una o más personas (yo y otro), en la de grupos pequeños (yo y otros) o simplemente en la observación y escucha de los otro), en casa trabajando en el jardín, en la cocina, a la hora de comer, en la remozada de lo que había que arreglar, en la compra, en el

descanso, la distracción, juegos, fiestas, es decir, en el intercambio comunicativo e informal del habla, donde los temas eran la cotidianidad de la vida rural: trabajo, alimentación, enfermedades, recetas y remedios médicos, sobre la educación de los hijos, del clima, de los animales domésticos y de los que habitan en el bosque, de bichos, pájaros, flores, del amor y las desgracias.

Las conversaciones no fueron controladas, dirigidas, pero propicié e induje en los diálogos un estilo de lenguaje lo más natural, a lo llano, sin que los interlocutores se percataran que estaban siendo grabados. Otras veces cuando no tenía la intención de levantar datos y estos surgían, los anotaba en el primer papel que estaba a la mano, servilletas, agenda, incluso hasta en bolsas de pan.

Entre otros muchos dichos y refranes que surgieron en los diálogos están estos: *Meter hilo pa sacar hebra. Para muestra basta un botón. Sin pruebas nada creas. No hay nada nuevo bajo el sol. Quien siembra vientos, cosecha tempestades. Se encontró con la horma de su zapato. El hilo se revienta por lo más delgado. El que a buen árbol se arrima. Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos. Al que da y quita el diablo le hace una jorobita. Al que le apura el hambre le atiza al fogón. Al que le pique que se rasque. Al que le venga el saco que se lo ponga. Al que lo quiere celeste que le cueste. Al que madruga Dios le ayuda. Al que nace pa tamal del cielo le caen las hojas. Al que no habla Dios no lo oye. De arriero a arriero el dinero nunca pesa o De la subida más alta lastiman más las caídas. De tal palo tal astilla. Hijo De tigre, pintito. Siempre empieza a clarear por donde está más oscuro.*

En esta sociedad rural de Tapalpa, los dichos y refranes afloran en la boca de los hablantes de manera espontánea, en apoyo o explicación de sus experiencias en la vida cotidiana que de tanta recurrencia de generación en generación, los "adaptan" como dicen ellos a la "atualidad", pues los dichos y los refranes abundan, y "acostumbradamente" se han oído en la sierra desde "antigüísimo", y hay quienes "adguierten" que "ansina" hablan sólo los que sí saben.

Como ejemplo de micro-textos[1] orales, están estos: el ancestral *No hay nada nuevo bajo el sol*, un trabajador lo expresó como la constante situación de incumplimiento político-administrativo de las necesidades de surtir agua: "Al día dioy, no se ha cumplido que nos manden agua, la que comenzó a caer fue por pura presión, estos de la presidencia dicen y dicen y nada. *No hay nada nuevo bajo el sol*, todos son iguales, puros engaños".

De la *Celestina*, *El hilo se revienta por lo más delgado,* un crítico y politizado hombre me comentó*:* "Ya largaron al diretor de lescuela, andan diciendo que favoreció a los estudiantes con un 10 en las calificaciones pos paque votaran por el PRD, la verdad quien sabe!, hay muchos interesados en ser diretores... se imagina, y como siempre, *el hilo se revienta por lo más delgado*, ¡puros pretextos desta administración! no se crea tanto lo que le dicen doña, los estudiantes ni todos votan ni todos son de mayoría dedá". En el contexto pragmático o situación en que se dio este discurso se estaba hablando de las trampas o alianzas entre instituciones académicas y los partidos políticos y transparentó que los partidarios del PRI "sacan a balcón" a los Perredistas, que condicionan calificaciones.

Lo que se revienta es el hilo, sujeto sí, del refrán, éste por ser frase completa e independiente, y por lo tanto poseedor de sentido directo o alegórico, enunciado en forma sentenciosa y elíptica, expresó para este caso concreto, el pensamiento y admonición por parte de mi interlocutor, pues la situación política no le era favorable, y yo "muy decente" debí creer como receptora que la situación reventaba, pero no creí que el director de la preparatoria haya condicionado la calificación de los muchachos.

Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos se le cumplió a una mujer que decía: "Yo no tengo priesa por tener hijos, ya me desistí, al cabo ire nomás ese artero [2]de muchachos me

[1] Son transcripciones del levantamiento de datos entre diversos informantes.

[2]Altero. La informante lo usa como sinónimo de muchos.

hacen compañía ya ve que dicen *Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos*. Pero viera como ven por mí aunque den lata, aunque nos metan en apuros a mi carnala y a mí, el papá ya ve es puro güevon".

El sentencioso *De tal palo tal astilla*....un criticón *platicándome* de un muy mal aprendiz de peón de albañilería, me comentó: "Este **ñiño** es **dañero** ¿ viera?, no se deja de nadien, a ledad que tiene que esperanzas que uno juera como él, nuestros jefes nos arriaban duro y macizo, pero de tal palo tal astilla, el padre del chiquillo es un **jijo** pero bien **jijo¡** viera!". Este microtexto me corroboró la práctica tan común entre los padres competidores que *se echan unos a otros la viga* sobre el concepto que tienen de los hijos y siempre sale a relucir eso de *Hijo de tigre, pintito***.**

Junto a las situaciones domésticas y familiares, los tapalpeños hablan de las situaciones laborales, como cuando el *Siempre empieza a clarear por donde está más oscuro* fue pronunciado por un cooperativista de un aserradero del pueblo vecino de Juanacatlán, población del mismo municipio de Tapalpa.

En otro microtexto, observamos la presencia de una paremia incompleta: "Andanos algo priocupados pos andan diciendo ancina, que con la cerrada de Atenquique, nos va a llevar la chifusca, pero aquí siempre nos organizamos y le movemos pos por (d) onde se pueda, ya ve, la madera es la madera y la gente la procura como sea; tablas, muebles, duela, ansí es mejor pensar de güena fe a poco nuescierto que **onde ´sta. más ouscuro....**". Se trata de una paremia incompleta, ya que se elide la primera parte del refrán; no obstante, en su intención y sentimiento, el hablante manifestó tener fe o confianza en que la salida de los siempre por venir problemas económicos (lo oscuro en el refrán), se sobrellevarían por la demanda y venta de la madera (clarear, solución del problema); pues en mi mente se presentaron la estructura y componentes del refrán completos .

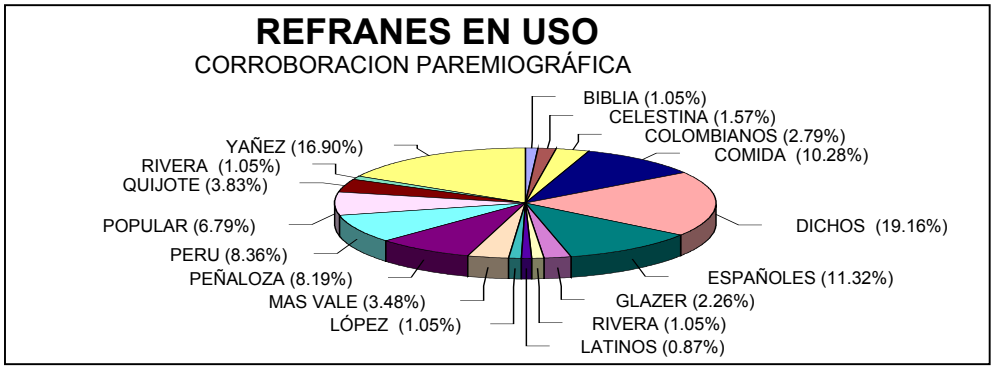
En la obtención del corpus pasivo, seguí algunas de las indicaciones metodológicas de la paremiología sobre: conjuntar o rescatar sincrónicamente refranes de los libros llamados refraneros [3] y así revisé los trabajos paremiológicos del mexicano Herón Pérez Martínez (1988, 1994, 1996, 1997), quien registra cerca de 5.000 refranes obtenidos de sus investigaciones en los refraneros mexicanos, además de otros muchos refraneros de tradición hispana e hispano-americana y de textos de narrativa que contuviera a los mismos.

El tratamiento que di a los corpora consistió en su vaciado en computadora para proceder a la identificación de temáticas y variantes refraneros, donde percibí que los refranes y dichos, más allá de sus referentes oracionales y en relación con el contexto y situación, hablaban de cansancio, caminos, comida, sexualidad reprimida, valentía, competencia, reto, familia, suerte, adversidades, hábitos y costumbres, latrocinios, deseos, porque en el contexto se posibilita el cambio temático mediante la metaforización y la abstracción. Así también elaboré gráficos de los refranes y dichos en relación a las fuentes refraneras escritas, con el fin de identificar su permanencia. El cotejo de refranes usados en Tapalpa con los registros del corpus pasivo, reveló que en este pueblo hay una tradición paremiológica fundamentalmente nutrida del hablar refranero de México, del cual forma parte Tapalpa, pero las vertientes literarias manifestaban el empleo de estos refranes mucho tiempo atrás. Como muestra un ramillete de los refranes que se dicen en el pueblo y su corroboración paremiográfica:

***Biblia**: Nadie puede servir a dos señores. Más vale cabeza de ratón, que cola de león.*
***Celestina**: No por mucho madrugar, amanece más temprano. Cría cuervos y te sacarán los ojos*
***Tradición hispanoamericana en Colombia**: Si la envidia fuera tiña, cuantos tiñosos hubiera. Ni tanto que queme al santo, ni tanto que no lo alumbre.*
***Tema comida**. Cuesta más caro el caldo que las albóndigas. Muy redondo para huevo y muy largo para aguacate.*

[3]Vid en bibliografía adjunta, la sección de Refraneros.

***Dichos**. Habrá quién te quiera, pero no quién te ruegue. No porque me veas con lana, pienses que soy tu borrego.*
***Españoles**. Mucho ruido y pocas nueces. El hombre como el oso, entre más feo y más peludo, más sabroso.*
***Latinos**: Quien bien te quiere te hará llorar. El que persevera alcanza.*
***López**: No hay quien escupa pa´arriba y a la cara no le caiga.*
***Más vale**: Más vale tierra en cuerpo que cuerpo en tierra. Más vale burro que arrear que carga que cargar.*
***Peñaloza**: Se hace que la virgen le habla, pero ni parpadea. El que no conoce a Dios, donde quiera se anda hincando.*
***Tradición hispanoamericana en Perú**. El árbol que no da fruto, da leña.*
***Populares**: Para qué tanto brinco estando el suelo tan parejo: Aunque te chille el cochino, no le sueltes el mecate.*
***Quijote**: Hombre prevenido vale por dos: Ojos que no ven, corazón que no siente.*
***Rivera**: Al nopal lo van a ver, sólo cuando tiene tunas: Yo no soy tinaja de agua, para andarme serenando.*
***Vestido**: Los gatos quieren zapatos y los ratones vestidos. Es bueno el encaje pero no tan ancho.*
***Yáñez**: A la cuesta abajo, las calabazas ruedan. A este cilantro tan seco, le hace falta su regadita.*



Las preguntas desde un plano paremiológico, estuvieron en íntima relación y reconocimiento del arduo trabajo en este campo del ilustre mexicano Herón Pérez Martínez sobre los refranes mexicanos y sus propuestas teórico-metodológicas, para quien los refranes tanto de México como los de la cultura occidental se avalan desde la tradición aristotélica (Retórica II.21) como: a) máximas de comportamiento humano, aceptadas por el común de un pueblo, b) con autoridad propia dentro del funcionamiento de un discurso, c) aseveraciones universales, por medio de las cuales los interlocutores corroboran sus reflexiones sobre la vida cotidiana y mediante la vida cotidiana, pues "es la experiencia común de un pueblo, convertida en leyes y sentencias, tenidas como válidas sin discusión, como las verdades del obrar común"; d) su origen es oral y funcionan de la misma manera (*índico* dirían los tapalpeños) que se difunden de boca en boca; e) se conservan en la lengua cotidiana, f) se reproducen en relación al contexto y funcionan semióticamente a partir de él; g) son anónimos y colectivos, y la tradición los preserva o los olvida.(Pérez Martínez, 1996).

Al lenguaje, esa capacidad específica del ser humano en la que confluyen acciones verbales y para-verbales destinadas a la intercomunicación, en donde intervienen procesos ontogénicos (función simbólica, propiedades cognitivas y neurofisiológicas y filogenéticas (condicionamientos históricos, sociales y culturales). Lo concebí como un todo, compuesto por: un sistema, por una norma y por un habla, según la propuesta de Eugenio Coseriu (1982,1988) es decir, el **sistema** como abstracción de oposiciones funcionales, la **norma,** como posesión virtual del lenguaje además de realización colectiva del sistema, y el **habla** como la realidad individual concreta de la

norma manifiesta en la actuación y de manera necesaria; consideré el habla en general y el habla refranera en particular revestida de historicidad e inmersa en un marco cultural; puesto que como fenómenos históricos poseen una larga duración y por tanto han sido susceptibles de permanecer o cambiar de manera lenta.

Dentro de los terrenos teóricos antropolingüísticos, me vi en la circunstancia de retomar la versión "suave" sobre el relativismo lingüístico, de algunos presupuestos de los fundadores de la antropología lingüística norteamericana que relacionaron lenguaje, cultura y pensamiento, nexo que hoy día es avalado por una serie de investigaciones en psicología, neuro-ciencias y psicolingüística.

De Boas (1911) acepté que el lenguaje es parte de la cultura y de él dependen en cierto grado solo el tipo de pensamientos racionales. Sobre Sapir (1949) consideré su propuesta acerca de que la conducta individual de manera muy genérica se aplica a la proceder de la sociedad la cual es mantenida por tradición cultural lingüística. Y la indicación de Benjamin Whorf (1956) acerca de que mediante las analogías en las que se habla de una situación, el mundo se descubre de manera intuitiva sobre los hábitos lingüísticos. En apoyo a esta hipótesis están vigentes Jean Piaget, (1971, 1977), quien conceptualizó el lenguaje como desarrollo y representación y habló de la construcción de la realidad y función semiótica, Vigotzky (1988) que lo tuvo como un componente fundamental para cualquier conocimiento y necesario en el desarrollo cognitivo, pues la comunicación verbal solo es posible a causa de la representación.

De Lakoff y Johnson (1995), tomamos su teoría del sistema conceptual de naturaleza metafórica y de la comprensión dialéctica que emerge en la interacción y negociación experiencial del hombre con su medio ambiente natural y social; los de Tannen sobre el estilo conversacional y la relatividad del significado el cual varía en función del contexto y del cotexto.

Concebí la cultura como ese todo que hace el hombre en sociedad, como consenso y acuerdo social; en una dimensión simbólica-expresiva de las relaciones sociales, que influye en la regulación del lenguaje y en la manera de nuestra expresión del mundo material e ideacional, pues el uso del lenguaje tiene como primera meta el entendernos y relacionarnos.

Al pensamiento, después de una revisión terminológica especializada ya en teoría del cocimiento, epistemología, psicología y psiquiatría, donde encontré sólo referencia a otros conceptos tales como cognición, conciencia, conocimiento, idea, inteligencia, percepción, proposición, razón, saber, y repensé lo dicho por Maturana y Varela (1996) sobre el vacío que todavía existe en el saber de nuestra propia naturaleza; así eché mano de un libro de psico-biología (Merani, 1964), cuya lectura me ofreció la posibilidad de sintetizar tentativamente un concepto sobre el pensamiento como una función psico-biológica y, por lo tanto, cultural en el más amplio sentido, ya que el pensamiento es la transformación dialéctica de la relación estímulo respuesta que recibe el hombre en interacción con el mundo circundante, es una acción mutua entre organismo y medio, y en él influyen factores biológicos, físicos y sociales.

En terrenos sincrónicos y transdisciplinares, tuve en cuenta algunos presupuestos de la Antropolingüística sobre el esclarecimiento de entre otros muchos puntos, el fenómeno de la variación, el uso del lenguaje y patrones culturales. Estos fenómenos, a su vez, los relacioné con la Sociolingüística, y estimé el uso de los refranes en Tapalpa, como producto de una cultura rural por principio opuesta a la mía, predominantemente urbana.

Desde el plano lingüístico, intenté abordarlos de manera pragmática para encontrar la vinculación entre la estructura de la lengua y su uso. Así procedí a trabajar su estructura sintáctica y, de modo detallado, el significado léxico y el discurso/texto/práctica semiótica discursiva refranero.

Todo lo anterior lleva a aceptar las propuestas de Boas acerca de que el lenguaje es parte de la cultura, una parcela de la psicología de un pueblo, del cual dependen en gran medida la conciencia y claridad de pensamiento, el cual, ajustado a las necesidades de cada cultura,

muestra su sistema y la forma de crearse y declararse las relaciones entre las ideas; también lleva a aceptar las propuestas de Sapir sobre la psicología y conducta individual, la cual puede extenderse a la conducta de la sociedad, como una continuidad mantenida por la tradición. De este modo, los refranes, esa forma lógica y analógica tradicional de hablar de un pueblo revela el mundo descubierto por el sujeto; pues, como bien ha asentado Herón Pérez Martínez, los refranes hablan exclusivamente de cosas de la vida cotidiana, además de considerarlos como textos capaces de interpretar un nuevo texto; los refranes en su conjunto son un hecho cultural en su acepción antropológica más difundida: una dimensión simbólico-expresiva de las relaciones sociales en oposición analítica a su dimensión instrumental, y un acto de habla popular no peyorativo, o más bien un hecho de cultura generalizado.

Si, desde una perspectiva sintáctica, el refrán puede ser una oración, proposición o cláusula ya simple o compleja, que expresa un pensamiento completo, siempre en relación con un evento comunicativo y en un contexto cultural determinado, encontré en el corpus rescatado relativas, comparativas, negativas, imperativas, adverbiales, preposicionales, condicionales, modales. Basten unos ejemplos:

> ***Relativas**: El que mucho abarca poco aprieta, La que no enseña no vende., Quién a sí mismo se alaba en sus méritos se caga.*
> ***Comparativas:**: Más vale una colorada que cien descoloridas. No hay amor como el primero, ni luna como en enero.*
> ***Negativa:** No todo lo que brilla es oro.*
> ***Copulativa**. El sordo no oye pero bien compone.*
> ***Frase nominal**: Barriga llena, corazón contento.*
> ***Imperativa**: Es la ley de Herodes, aquí te jodes. Hay más tiempo que vida.*
> ***Adverbiales**: Así es la vida, unas veces de bajada y otras de subida, Así me la rectó el doctor.*
> ***Preposicional:** En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.*
> ***Condicionales**: O todos coludos o todos rabones. Ora me cumple o me deja como estaba. Sí con atolito el enfermo va sanando atolito, vámosle dando.*
> ***Concesiva:** Aunque todos somos del mismo barro, no es lo mismo bacín que jarro.*
> ***Modal:** Poco a poco se anda lejos.*

Procedí también a hacer ejercicio taxonómico de 353 refranes y dichos expresados en Tapalpa, como Sintagmas Nominales. He aquí unos ejemplos de cada uno:

***SN—>N:** Arrieros somos y en el camino andamos. Dios Aprieta pero no ahorca. Muerto el ahijado se acabó el compadrazgo.*
SN->N+Modificador ***N+ Adj.:** Amor trompero cuanto a mujer veo quiero. Casa quitada, ni barrida ni pagada. Músico pagado, toca mal son.* ***N+de.:** Cena de vino y desayuno de agua.* ***N+ que**: Arroz que no se menea se quema. Ollita que hierve mucho o se quema o se derrama.*
SN->Det+N *El amor entra por la cocina. El corazón no envejece el cuero es el que se arruga.* *El trabajo no es entrar sino encontrar la salida. La carne pegada al hueso es la más sabrosa.*

> **Pronominales:** *El que juega pierde, el que bebe se emborracha. El que nace pa tepalcate, ni a comal tiznado llega. El que por su gusto es buey hasta la coyunta lame. El que tenga gallinas que las amarre, el que no, no. Quien con un cojo se junta, al año que no cojea, renquea. Lo que nunca he tenido ni falta me hace. Al que nace pa tamal del cielo le caen las hojas.*
> **Preposicionales:** *A este cilantro tan seco, le hace falta su regadita. Con muchas gotas de cera se forma un cirio pascual. En casa de mujer rica ella manda y ella grita. En el modo de cortar el queso se conoce el que es tragón.*

Adverbiales: *Ahora es cuando chile verde le has de dar sabor al caldo. Cuando el arriero es malo le echan la culpa al burro. Cuando la burra es malosa aunque la carguen de santos. Como estará el infierno que hasta los diablos se salen. Como me las dan las tomo, y si son peras me las como. Poquito se me hace el mar, para echarme un buche de agua. Tan peor el pinto como el amarillo.*

Los ejemplos sintácticos mostrados, que conllevan pronombres personales y posesivos, deícticos espaciales y temporales, adjetivos y adverbios, relacionados con el hablar de esta gente rural que ejerció su saber hacer figurativo a través de la expresión de refranes en sus discursos, en un espacio y un tiempo poblado por otros sujetos, traslucen a mi modo de ver, sin llegar a grandes profundidades, que la intencionalidad resumida en los refranes a grandes rasgos fue: la de comunicar lo que aquejaba o nutría la vida de quién los expresaba; pues se refirieron siempre a sus distintas interacciones con el mundo doméstico, sus oficios, vida social y familiar; además, dejaron al descubierto sus cansancios, rutas a seguir deseos, apetitos desmedidos o no, sexualidad reprimida o satisfecha, valentía, competencia, reto, valores morales, suerte, adversidades, hábitos y costumbres, posición social y hasta latrocinios entre otras muchas cosas. Así, la implicación del pensamiento racional, dirigido, lógico o proposicional implicó de manera necesaria al lenguaje, con el fin de solucionar problemas, contar sus historias y planear sus estrategias, en íntima relación con su experiencia cultural, pues mediante el lenguaje los humanos, pasamos de percibir un medio físico (significante) a entender significados de tal suerte que José Luis Iturrioz explicitó que la competencia lingüística subyace a la actuación como parte de las estructuras mentales y que a la competencia no se llega por medio de intuiciones, sino a partir del habla misma, a partir de sus realizaciones concretas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOAS, F. (1911): *Introduction to the Handbook of American Indian Languages*. Washington Smithsonian Institution.

COSERIU, E. (1982): *Teoría del Lenguaje y Lingüística General. Cinco Estudios*. Madrid. Gredos.

COSERIU, E. (1988): *Competencia Lingüística. Elementos de una teoría del hablar*. Madrid. Gredos.

DURANTI, A. (1999): *Linguistic antropology*. UK. Cambridge University Press. Cambridge textbooks in linguistics.

LAKOFF, G.; JOHNSON, M. (1995): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra..

MATURANA, H.; VARELA; F. (1996): *El árbol del conocimiento.* Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

PÉREZ MARTÍNEZ, H. (1998): *Lenguaje y tradición en México.* Zamora: El Colegio de Michoacán.

PIAGET, J. (1971): *Seis Estudios de Psicología*. Barcelona: Herder.

PIAGET, J. (1977): *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Barcelona. Crítica.

ROJAS, F. de. *La Celestina*. México. Red editorial Iberoamericana.

SAPIR, E. (1949). *The Unconscious Pattering of Behavior in Society.* In D.G.Mandelbaun *(ed), Selected Writhings of Edward Sapir. en Language, Culture and Society.* Berkeley: University of California Press, pp 544-59

TANNEN, D. (1996): *Género y Discurso.* Barcelona: Paidós.

VYGOTSKY, L. S. (1988): *Pensamiento y Lenguaje*. México: Alfa y Omega.

YAÑEZ, A. (1962): Las Tierras Flacas. México: Editorial Joaquín Motriz.

YÁÑEZ, A. (1993): *El Idioma Español. en: Raíces Indígenas Presencia Hispánica*. México. El Colegio Nacional.

REFRANEROS

ANÓNIMO. 1989. *Libro para el pueblo. Contiene mil diez proverbios en verso, por un mexicano*. *1,864,* Facsímil del manuscrito fechado en 1864. México. SOMEX.
BRISEÑO POLO, A. (1995): *1700 refranes*. Perú: Sairam editores.
CABALLERO, M. S. (1988): *Dichos y Refranes*. Toluca: Tipografías editoriales.
CESARMAN, E. (1986): *Dicho en México*. México: Diana.
GLAZER, M. (ed.) (1982): *Flour From Another Sack*. Edimburg: Pan American University.
GONZÁLEZ, J. L. (s /f): *Refranero temático*. Madrid: EDIMAT.
MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953=1989): *Refranero general ideológico español*. Madrid: Editorial Hernando.
MENDIZÁBAL, M. (1999): *Nuevo refranero popular mexicano*. México: Selector.
MARTÍNEZ PÉREZ, J. (1977): *Dichos, dicharachos y refranes mexicanos*. México: Editores Mexicanos Unidos.
MEJÍA PRIETO, J. (1990): *Albures y refranes de México*. México: Panorama Editorial.
NAKASH, J. (2001): *Como dice el refrán*. México: Edamex.
PEÑALOZA. J. A. (1965): *Vocabulario y refranero religioso de México.* México: Jus.
PÉREZ MARTINEZ, H. (1996): *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
PÉREZ MARTINEZ, H. (1997): *Refrán viejo nunca miente*. Zamora: Colegio de Michoacán.
PÉREZ MARTINEZ, H. (2002): *Los refranes del hablar mexicano en el siglo XX*. Zamora: Colegio de Michoacán.
PÉREZ MARTINEZ, H. (2004): *Refranero Mexicano*. Academia Mexicana. FCE.
---- (1994): *Proverbios de la Biblia*. Madrid. Aguamarina.
ROMERO, H. M. (1991): *"El comal le dijo a la olla..." Refranero gastronómico mexicano*. México: Coordinación General de Abasto y Distribución del Distrito Federal.
SOTO POSADA, G. (1997): *La sabiduría criolla. Refranero hispanoamericano*. Barcelona: Verón Editores.
VELASCO VALDÉS, M. (1967): *Refranero popular mexicano*. México: Costa-Amic.